

Voltaire

Cándido

o el Optimismo

Prólogo de Italo Calvino

Traducción de José Ramón Monreal



Navona

Cándido o el optimismo

Voltaire

Prólogo: Italo Calvino
Traducción: José Ramón Monreal

Un festival de tragedia e ingenio que desborda un inmenso dominio del saber y lleva el humor hasta los límites de lo sublime.

Cándido cuenta las desventuras de un viajero optimista que se aferra desesperadamente a la creencia leibniziana de que vive en "el mejor de los mundos posibles". Cruel, divertida y en ocasiones escandalosa, ¿la inmortal narración del filósofo francés lleva a Cándido en un viaje alrededor del mundo para descubrir qué? contrariamente a las enseñanzas de su distinguido tutor, ¿el Dr. Pangloss? no todo ocurre siempre para bien. Una obra que, bajo la forma de sátira, propone una profunda reflexión sobre los aprendizajes de la experiencia humana cuyo mensaje sigue totalmente vigente para el lector del siglo XXI.

La obra más famosa y leída de Voltaire.

François-Marie Arouet (París 1694-1778) más conocido por su seudónimo **Voltaire**, fue uno de los autores más importantes de la lengua francesa y uno de los grandes pensadores de la ilustración. Famoso por su ingenio y valores, estuvo encarcelado y exiliado a causa de su carácter transgresor y sus críticas a la nobleza y a la iglesia.

Navona incorpora a su catálogo de clásicos, su obra más conocida, ***Cándido o el optimismo***.

Fragmento del libro

Había en Westfalia, en el castillo del señor barón de Thunder-ten-tronckh, un muchacho al que la naturaleza había dotado de las costumbres más apacibles. Su cara era el espejo de su alma. Era muy recto de juicio y de espíritu muy inocente. Tal vez por esta razón le llamaban Cándido. Los viejos criados de la casa sospechaban que era hijo de la hermana del señor barón y de un buen y honrado gentilhombre de los contornos, con quien la muchacha no quiso casarse jamás, porque no había podido probar más que setenta y un cuarteles,³ y porque el resto de su árbol genealógico se había perdido a causa de los estragos del tiempo.

Era el señor barón uno de los más poderosos señores de Westfalia, pues su castillo tenía puerta y ventanas. La gran sala estaba adornada con un tapiz. Todos los perros de sus patios formaban, si era menester, una jauría; los palafreneros eran sus monteros; el vicario del pueblo, su limosnero mayor. Todo el mundo le llamaba señoría, y le reían todas las gracias.

La señora baronesa, que pesaba alrededor de trescientas cincuenta libras, se había ganado por ello una grandísima consideración y honraba a la casa con una dignidad que la hacía más respetable aún. Su hija Cunegunda, de diecisiete años de edad, era de un vivo colorido, lozana, carnosa y apetecible. El hijo del barón parecía en todo digno de su padre. El preceptor Pangloss⁴ era el oráculo de la casa y el pequeño Cándido escuchaba sus lecciones con la buena fe propia de su edad y de su carácter.

Pangloss enseñaba la metafísico-teólogo-cosmolonigología. Demostraba admirablemente que no hay efecto sin causa y que, en éste, el mejor de los mundos posibles, el castillo del señor barón era el más hermoso de los castillos y la señora la mejor de las baronesas posibles. [...]



Cándido o el optimismo Voltaire

Prólogo Italo Calvino
Traducción José Ramón Monreal

Páginas: 200
PVP 16,00 €
ISBN: 978-84-19311-24-5
Editorial: [Navona](http://Navona.com)